



CAMPO Y CAMPESINOS EN LA ESPAÑA MODERNA

CULTURAS POLÍTICAS EN EL MUNDO HISPANO



MARÍA JOSÉ PÉREZ ÁLVAREZ
ALFREDO MARTÍN GARCÍA

(EDS.)

[ENTRAR]

CRÉDITOS

CAMPO y campesinos en la España Moderna. Culturas políticas en el mundo hispánico (Multimedia)/María José Pérez Álvarez, Laureano M. Rubio Pérez (eds.); Francisco Fernández Izquierdo (col.). – León: Fundación Española de Historia Moderna, 2012

1 volumen (438 págs.), 1 disco (CD-Rom): il.; 24 x17 cm.

Editores lit. del T. II: María José Pérez Álvarez, Alfredo Martín García

Índice

Contiene: T. I: Libro – T. II: CD-Rom

ISBN 978-84-938044-1-1 (obra completa)

ISBN T. I: 978-84-938044-2-8 (del libro)

ISBN: 978-84-938044-3-5 (CD-Rom)

DEP. LEG.: LE-725-2012

1. Campesinado-España-Historia-Edad Moderna 2. Culturas políticas-España-Historia I. Pérez Álvarez, María José, ed. lit. II. Rubio Pérez, Laureano M., ed. lit. III. Martín García, Alfredo, ed. lit. IV. Fernández Izquierdo, Francisco, col. V. Fundación Española de Historia Moderna. VI.

323.325(460)“04/17”

316.74:32(460)

Edición:

Fundación Española de Historia Moderna
C/Albasanz, 26-28 Desp. 2E 26, 28037 Madrid (España)

© Cada autor de la suya

© Fundación Española de Historia Moderna

© Foto portada: *Mataotero del Sil*

Editores de este volumen:

María José Pérez Álvarez

Alfredo Martín García

Coordinación de la obra:

María José Pérez Álvarez

Laureano M. Rubio Pérez

Alfredo Martín García

Colaborador:

Francisco Fernández Izquierdo

Imprime:

Imprenta KADMOS

Compañía, 5

37002 Salamanca

[VOLVER]

Las campesinas y las letras. Alfabetización y analfabetismo en la Costa da Morte a finales del Antiguo Régimen¹

Ana M. Sixto Barcia
Área de Historia Moderna
Universidad de Santiago de Compostela
anam.sixto@usc.es

Resumen

El trabajo de las mujeres gallegas fue fundamental para la supervivencia por el tipo de organización familiar, de economía campesina y de producción agrícola. El coste oportuno de su instrucción fue demasiado elevado y tradicionalmente fueron marginadas de los esfuerzos alfabetizadores. En esta propuesta se pretende analizar los niveles de alfabetización y analfabetismo de las mujeres en la Costa da Morte, situada en la franja noroccidental gallega, a finales del Antiguo Régimen. Mediante el uso masivo de protocolos notariales se intentará establecer los niveles de firmantes a lo largo del siglo XVIII, para ver la evolución del proceso y, finalmente, se examinarán los porcentajes de alfabetización del Censo de 1860.

Palabras Clave

Mujeres; alfabetización; Galicia; Edad Moderna; siglos XVIII-XIX”.

The peasant women and liberal arts. Literacy and illiteracy in the Costa da Morte at the end of the Old Regime

Abstract

The work of Galician women was essential for their survival, due to the family organization, supported by a rural economy and an agricultural production. The cost of their education was too high and they were traditionally excluded of literacy efforts. This proposal aims to analyze the levels of literacy among women in Costa da Morte, located on the northwestern of Galicia, at the end of the Old Regime. Finally, I will present the rates of literacy of the Census of 1860.

Keywords

Women; literacy; Galicia; Modern Age; 18th-19th century.

La Historia de la Mujer ha tenido un excelente desarrollo en los últimos treinta años. En España diversos investigadores o investigadoras, muchos de ellos vinculados a la Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres, han abierto numerosos campos. Han quedado muy atrás aquellos años en los que los estudiosos del género tenían que justificar su trabajo y defender la disciplina a base de un fuerte respaldo teórico y metodológico. Finalmente, se demostró en los años 70 y 80 que esta especialización era una realidad necesaria y que, por tanto, debía formar parte de los estudios históricos.

El dinamismo de la Historia Cultural de las mujeres es buena muestra del impulso positivo que ha experimentado la disciplina. Actualmente la investigación se ha centrado en indagar el papel femenino en las artes, en las letras, en las ciencias y en los circuitos eficientes y oficiales de la cultura. Aunque más allá de la creación o producción cultural como fruto de la capacidad intelectual, está su inserción en la cultura formal. En la Galicia del Antiguo Régimen

¹ Investigación financiada por el proyecto *Cultura e identidades urbanas en la Castilla moderna, su producción y proyecciones*, Ministerio de Ciencia e Innovación, HAR2009-13508-C02-02.

las mujeres accedieron a una formación incompleta, deficiente, muy práctica y ocasional que, si bien no les permitió participar en las altas esferas culturales, les proporcionó cierta consideración social y una proyección de individualidad respetable. La formación femenina fue poco ambiciosa y las mujeres fueron constantemente desplazadas de los esfuerzos alfabetizadores frente a los varones, no solamente porque el coste oportunidad de su instrucción era mayor, sino porque la utilidad de la alfabetización masculina era superior. De todos modos, la proporción es difícil de constatar, si bien no de intuir, ya que carecemos de los medios necesarios para conocer en profundidad los niveles de alfabetización de la población en los siglos modernos. El Censo de 1860 es el primero que recoge la población analfabeta y alfabetizada de la Península, por lo que solamente podemos conocer la situación formativa al final del Antiguo Régimen.

Los niveles de firmantes en el siglo XVIII

La historia social y económica de la segunda mitad del siglo XX demostró la utilidad de los protocolos notariales para conocer los niveles de firmantes en aquellos periodos en los que carecemos de otras fuentes. En el currículum clásico el aprendizaje de la lectura se realizaba en un momento previo a la escritura, por lo que la firma se puede tomar como un indicativo². No obstante, cabe matizar que el saber firmar no implicaba la asimilación de la escritura, sino que se situaba en un nivel intermedio, pues muchos abandonaban la enseñanza tras la consecución de esta habilidad o destreza³.

El método del vaciado masivo de protocolos notariales ya fue examinado en su momento y las limitaciones que ofrece son evidentes, pero sus carencias no restan utilidad al mismo. Los estudios de los años 60, 70 y 80 que se ocuparon de este aspecto, no se preocuparon en exceso del colectivo femenino y, en muchos casos, excluyeron a las mujeres de los estudios porque los datos referidos a ellas alteraban mucho los resultados finales. Así, hoy día hay un importante vacío en relación al análisis de la alfabetización femenina en Época Moderna. En cierto modo, dentro los nuevos planteamientos de la historia social, en donde cada vez priman más los aspectos cualitativos, el método del vaciado de firmas y sus resultados parecen a priori tremendamente clásicos y cuantitativos. Independientemente de la actualidad del tema, el trabajo está sin hacer y por muy laborioso, reiterativo o tedioso que resulte, hay que hacerlo y debemos enfrentarnos al problema lo antes posible. No se puede hablar con rotundidad de cuestiones tan complejas como el circuito del libro femenino, el gusto por la lectura o la producción femenina, sin saber cuántas mujeres tuvieron acceso a la cultura y cuántas se alfabetizaron.

En esta comunicación he querido reivindicar la necesidad de realizar estudios de base para cubrir importantes lagunas del conocimiento y, por eso, me he decantado por presentar esta pequeña muestra relacionada con el vaciado de firmas en el siglo XVIII. De este modo, he analizado la alfabetización femenina y su evolución en una región rural noroccidental gallega: la *Costa da Morte*. Esta área costera escarpada y repleta de playas, puertos y acantilados comienza en la Ría de Noya y Muros y asciende a través del Monte Pindo, Corcubión, Finisterre, Muxía y Carnota hasta Malpica. La denominación de este fragmento de Costa fue acuñada por la peligrosidad de la misma. La documentación permite constatar el naufragio de 25 barcos de

² FURET, F., OZOUF, J. (1977). *Lire et écrire: l'alphabétisation des français*. Paris: Minuit, pp. 13.

³ CIPOLLA, C. (1983). *Educación y desarrollo en Occidente*. Barcelona: Ariel, pp. 120 y ss.

la Armada en 1596 por el que perecieron más de 1.700 personas y estas tragedias se repitieron con mayor o menor frecuencia e intensidad a lo largo de los siglos⁴.

La cuantificación de firmas ha aportado una visión más amplia de la evolución del proceso alfabetizador en Galicia, ante la carencia de fuentes seriales y por la ausencia de fuentes estadísticas hasta mediados del siglo XIX⁵. Se han seleccionado las escrituras de compraventa —a excepción de las ventas de renta, por tratarse de operaciones de crédito— porque afectaron a un número muy elevado de individuos y en ellas participaron grupos sociales muy diversos⁶. Por otra parte, son escrituras más homologables, perdurables en el tiempo y comunes en el territorio. Es cierto que la presencia femenina en las operaciones de compraventa no fue muy abundante, ya que en la legislación moderna la mujer dependía a lo largo de su vida de un varón. Mientras estaba soltera, era el padre o el hermano mayor quien se encargaba de su tutela y, al casarse, esta pasaba a estar bajo el amparo del marido. Por ese motivo, su participación de forma autónoma fue menor en el conjunto de las escrituras.

En este tipo de documentación fueron habituales las menciones a mujeres que acompañaban a sus maridos a la hora de efectuar una venta. Su firma no se consideraba necesaria y, por tanto, no suelen aparecer, aunque puede darse el caso de que sí se muestre la rúbrica, sobre todo si quienes intervienen pertenecen a los sectores más acomodados⁷. Por ese motivo, la concurrencia del sector femenino en las operaciones de compraventa estuvo compuesta por aquellas mujeres que poseían una independencia legal⁸. Las viudas, las solteras huérfanas y las mujeres casadas con su marido ausente fueron de las que mayoritariamente intervinieron en el proceso de intercambio de propiedades o bienes, aunque cuando lo hicieron, generalmente, fue en detrimento de sus bienes o por causa de una insuficiencia económica⁹. En la muestra manejada fue-

⁴ CAMPOS CALVO-SOTELO, J. (2002). *Náufragos de Antaño*. Barcelona: Juventud.

⁵ PÉREZ GARCÍA, J. M. (1979). *Un modelo de sociedad rural de Antiguo Régimen en la Galicia costera: la Península del Salnés*. Santiago: USC, pp. 385-386. GELABERT, J. E. (1978). “Niveles de Alfabetización en Galicia, 1635-1900”. *De l’alphabétisation aux circuits du livre en Espagne, XVI-XIX siècles*. Paris, pp. 45-71. BARREIRO MALLÓN, B. (1989). “Alfabetización y lectura en Asturias durante la Edad Moderna”. *Espacio, tiempo y forma*, 4, pp. 115-134. REY CASTELAO, O. (1998). “Niveles de Alfabetización en la Galicia de fines del Antiguo Régimen”. *Bulletin Hispanique*, 2, pp. 271-311. SANZ GONZÁLEZ, M. (1998). “Alfabetización y escolarización en la Galicia Sudoccidental a finales del Antiguo Régimen”. *OHM*, 1, pp. 229-249. SANDOVAL VERA, F. (2000). “Alfabetización, familia y patrimonio en la Galicia rural: La Comarca de Ordes, 1588-1860”, *OHM*, 9, pp. 211-233.

⁶ Los grupos sociales que abundan como compradores son los socialmente dominantes, aunque como vendedores aparece un grupo social más amplio que vende su patrimonio para sobrevivir. EIRAS ROEL, A. (1981). “Tipología documental de los protocolos gallegos”. *Historia de Galicia en sus fuentes de protocolos*. Santiago: pp. 111-113.

⁷ El número de mujeres que participaron con sus maridos en Corcubión fue de 51 en 1700, de 47 en 1750 y de 55 en 1800. En ningún caso se ha constatado la firma de la esposa en los documentos. Dado su papel secundario, este tipo fue eliminado del cálculo.

⁸ A mediados del siglo XVIII en la Costa da Morte tres de cada cuatro hogares estaban regidos por hombres, aunque la jefatura femenina alcanzaba un 30% en las villas. La relación de masculinidad a mediados del siglo XVIII era de 71 hombres por cada 100 mujeres, lo que nos indica una importante participación en la emigración. Los hogares estuvieron compuestos por 3.97 miembros en el ámbito rural y aumentaban a 4.05 en algunas villas como Finisterre o Corcubión. CASTIÑEIRA, V. M. (1999). “O fogar no extremo occidental na Costa da Morte (1750-1850)”. *Historia Nova VI-VII*. Santiago de Compostela: pp. 145-167. DUBERT, I. (1992). *Historia de la familia en Galicia durante la época moderna, 1550-1830: estructura, modelos hereditarios y conflictividad*. A Coruña: Ed. Castro, pp. 62 y ss.

⁹ En el área seleccionada intervinieron en los documentos de compraventa: en 1701: 6 solteras, 28 viudas, 2 casadas con marido ausente; en 1751: 23 solteras, 41 viudas, 3 casadas con marido ausente; en 1801: 52 solteras, 90 viudas, 11 casadas con marido ausente.

ron comunes las ventas de mujeres que se vieron obligadas a transferir parte de su patrimonio ante la presión económica para poder sobrevivir y para mantener a sus hijos o pagar deudas¹⁰.

Los niveles de firmas de la Costa da Morte han evolucionado del siguiente modo: en 1700-1701 la tasa de firmantes en Corcubión era del 1,42%, en 1750-1751 era del 2,18% y en 1800-1801 era del 11,02%¹¹. Los datos aportados esconden importantes particularidades que deben ser explicadas con mayor detalle, por lo que se desglosarán a continuación.

Tabla 1. Partido Judicial de Corcubión: ventas femeninas y su nivel de firma

Tabla 1	Vendedora			Compradora		
	%	Firma	No firma	%	Firma	No firma
1700-1701	88,42	0	61	11,58	1	7
1750-1751	82,21	3	124	17,79	-	28
1800-1801	74,86	16	201	25,14	11	60

Fuente: AHUS, Protocolos notariales, P. J. Corcubión, 1700/01, 1750/51, 1800/01.

En este primer análisis se ha puesto de relevancia la intervención femenina en función de su posición como compradora o como vendedora y de su capacidad de firmar. Los que han estudiado la evolución general de la alfabetización en Galicia han sostenido que la mujer en las operaciones de compraventa fue abandonando progresivamente su puesto como vendedora y asentándose como compradora a finales del Antiguo Régimen. Este proceso se percibe claramente en Corcubión, aunque la intervención como vendedora todavía es mucho mayor a comienzos del XIX. A lo largo de la centuria la participación de la mujer en las operaciones de compraventa fue desde una abrumadora posición de vendedora, con una tasa de un 81,83%, frente al 18,17% de los casos como compradora. La capacidad de firmar fue baja en las tres catas señaladas, con una evolución variable de 0,76 puntos entre 1700/01-1750/51 y de 8,84 puntos entre 1750/51-1800/01.

Los bajos niveles de firmas están directamente relacionados con la situación socioeconómica de las mujeres que participaron, pues, en su mayoría las intervinientes fueron campesinas o labradoras. En torno a un 90% de la población declaraba el trabajo agrícola como princi-

¹⁰ Un ejemplo es la petición que Adriana de Soto, mujer de Domingo Vaneyra, que en 1750, tras catorce años de ausencia de su marido, decide solicitar licencia al juez ordinario del Coto de Almereço para poder vender parte de sus bienes y para hacer frente a sus urgencias. AHUS, Protocolos Notariales, Corcubión, C-1876, f. 32.

¹¹ El número de escrituras de compraventa manejadas para 1700/01 fue de 287, para 1750/51 fue de 409 y para 1800/01 fue de 741, siendo la participación de las mujeres de 70, 155 y 288 respectivamente. AHUS, Protocolos notariales, Corcubión, C-296, C-540, C-703, C-704, C-705, C-763, C-764, C-787, C-788, C-822, C-823, C-879, C-880, C-912, C-913, C-934, C-935, C-965, C-1005, C-1006, C-1109, C-1110, C-1163, C-1164, C-1291, C-1292, C-1351, C-1352, C-1431, C-1432, C-1498, C-1499, C-1552, C-1553, C-1617, C-1618, C-1694, C-1695, C-1724, C-1725, C-1769, C-1770, C-1792, C-1793, C-1868, C-1876, C-1908, C-2003, C-2004, C-2052, C-2053, C-2193, C-2194, C-2420, C-2421, C-2547, C-2548, C-2692, C-2693, C-2736, C-2737, C-2768, C-2769, C-2790, C-2791, C-2812, C-2813, C-2865, C-2866, C-2893, C-2961, C-2962, C-2974, C-2975, C-3018, C-3019, C-3041, C-3042, C-3069, 3070, C-3096, C-3097, C-3136.

pal ocupación, junto a la pesca¹². El litoral gallego experimentó en el siglo XVIII un importante desarrollo ligado a la actividad pesquera, siendo las principales capturas de congrio, sardina y abadejo. Así, Muros contaba con 363 marineros matriculados y 23 barcos, Corcubión con 158 mareantes y 70 barcos, Camariñas con 146 matriculados, Finisterre con 84, Cee con 48 y Muxía con 41¹³. El trabajo de las mujeres fue fundamental, desempeñando actividades tanto en el hogar como en el campo y realizando diversas labores complementarias, ligadas al mundo de la pesca y al ramo textil.

La importancia del papel de la mujer de las comunidades marítimas en la confección y reparación de redes, así como en la venta o reventa de pescados o mariscos, ha sido sobradamente demostrada en los estudios de Serrana Rial¹⁴. En la *Costa da Morte* destaca el oficio femenino de palilleras y encajeras, tal y como aparece documentado en las fuentes¹⁵. El Catastro de Ensenada recoge una gran cantidad de ocupaciones ligadas al mundo textil, como tratantes de encaje, palilleras, sastres, tejedores, costureras, etc. No obstante, el índice de ocultación de estas actividades complementarias en el Interrogatorio es importante, sobretudo en lo que se refiere a los oficios femeninos¹⁶. En cualquier caso, las mujeres fueron un puntal fundamental para el mantenimiento de la familia, por lo que el coste oportunidad de su instrucción resultaba demasiado elevado para las precarias economías domésticas de la Galicia rural. A ello debemos sumar la crisis económica de mediados de siglo, que se vio potenciada con el aumento de la emigración a la Corte o a América.

El ascenso de firmantes que se aprecia entre la segunda mitad de siglo XVIII y principios del siglo XIX está provocado por una fuerte presencia en los protocolos de mujeres pertenecientes a grupos acomodados que alteran los resultados. Al ser eliminadas de la ecuación, las cifras se reducen drásticamente. Así pues, el porcentaje de firmantes “doñas” sobre el total supone en 1750/51 el 66,7% y en 1800/01 el 90,62%.

Tabla 2. Composición social de la muestra

Tabla 2	1700-1701			1750-1751			1800-1801		
	Vend.	Comp.	%	Vend.	Comp.	%	Vend.	Comp.	%

¹² CASTIÑEIRA CASTRO, V. (1999). “Aproximación á estrutura socioprofesional nunha comarca litoral: as Vilas de Camariñas, Cee, Corcubion, Fisterra e Muxía na segunda metade do século XVIII”. *Galicia Mare Nostrum: A importancia do mar en Galicia*. Santiago de Compostela: pp. 169 y ss. VALDÉS HANSEN, F. (2000). “A Caza da balea na Costa da Morte, breve aproximación a súa historia”. *Actas do I Simposio de Historia da Costa da Morte*. Cee: Neria, pp. 231-242.

¹³ MEIJIDE PARDO, A. (1984). *El puerto de la Coruña en el siglo XVIII*. A Coruña por pp. 160 y ss.

¹⁴ RIAL GARCÍA, S. (2005). *Las Mujeres de las comunidades marítimas de Galicia durante la época moderna: una biografía colectiva*. Alcalá de Henares.

¹⁵ La elaboración de encajes fue habitual y en diversos lugares y villas las mujeres se vincularon a esta tarea: “(...) y en toda la jurisdicción (Camariñas y Muros) se dedicarán unas 300 mujeres a la fábrica de encajes ordinarios de hilo, que benefician dentro y fuera del país”. Referencias similares se encuentran en Fisterra, Corcubión, Cee y Noia. LABRADA, L. (1971). *Descripción económica del Reino de Galicia*. Vigo: Galaxia, 1971, pp. 55-58.

¹⁶ En el Catastro se hace referencia: a 4 palilleras, 12 tratantes de encaje, 1 tratante de lienzos en Cee; a 1 palillera, 1 costurera, 1 tejedora y 5 tratantes en Camariñas; a 42 palilleras y a 32 tratantes de encaje en Muxía; y a 16 tratantes de encaje y 10 sastres en Corcubión. Se ha calculado un índice de ocultación de un 30%. AHN. Catastro de Ensenada, L. 254, Ceé, Muxía y Camariñas, f. 336-337, 355-360, 663, L. 250, f. 108-109.

Labradoras	62	7	100	116	26	91,61	180	54	81,25
Doñas	-	-	-	11	2	8,39	37	17	18,75

Fuente: AHUS, Protocolos notariales, P. J. Corcubión, 1700/01, 1750/51, 1800/01.

Las mujeres pertenecientes a sectores sociales acomodados participaron en los procesos de compraventa mayoritariamente como vendedoras, aunque aumentan su presencia como compradoras a principios del siglo XIX. Los grupos privilegiados tuvieron un mayor acceso a la cultura y a la instrucción, por lo que las tasas de firmantes de estas mujeres presentan unas cifras más positivas. Además, su localización se ubicaba mayoritariamente en las villas, en donde era mayor la presencia de docentes. De todos modos, no se puede tomar la estabilidad económica como regla general, pues no todas las que pudieron alfabetizarse correctamente por el tipo de educación ofrecida, por deficiencias en el aprendizaje, por falta de oportunidades, por desinterés, etc. Ya fuere por carencia o por ocultación, los índices de firmantes de las doñas también son bajos: en 1750/51 firmaban el 15,38% y en 1800/01 firmaban el 38,89% de la muestra.

El importe de la venta es otro de los criterios sobre los que hay que establecer algunas aclaraciones. Las mujeres que aparecen como vendedoras y compradoras, por lo general, transfirieron propiedades y bienes raíces de poco valor económico, que muy raras veces superó la barrera de los 300 reales en 1700/01, de los 600 en 1750/51 y de los 900 en 1800/01. La presencia de un número considerable de *doñas* en las muestras hace que algunas ventas sean llamativas por el importe de la transacción, por lo que hay operaciones entre mujeres que llegan a 4.600 rs en 1800¹⁷ y compras que superan los 1.000 rs.

El análisis cualitativo de la firma es un aspecto esencial, pues a través del mismo es posible valorar la destreza de su ejecutora. Las rúbricas de 1800/01 presentaban un trazo y un desarrollo muy correcto, demostrando la completa asimilación de la escritura por parte de sus autoras. La mayoría presentan una ejecución excelente, si bien las mismas fueron efectuadas por mujeres pertenecientes a grupos menos humildes¹⁸. En cambio, las firmas de 1701 y 1750/51 presentaron mayores divergencias. En algunos casos se puede señalar una elaboración más sencilla y poco especializada, muestra de un menor dominio de la escritura, aunque en ningún caso revelan el desconocimiento real de las técnicas de la escritura. Así, se puede concluir que todas ellas sabían escribir con mayor o menor acierto y, por tanto, que todas estaban alfabetizadas. Sin embargo, su grado de conocimiento y desarrollo cultural era desigual.

Los resultados para Corcubión encajan con los presentados por Ofelia Rey para Noia, en donde firmaban entre 1775/1779 y 1820/1840 el 10,4% de las mujeres¹⁹. En general, en Galicia las cifras de alfabetización femenina fueron muy reducidas hasta 1860 y, aún en estas fechas, los porcentajes estuvieron muy por debajo de la media estatal. En las tierras de Ordes, en el inte-

¹⁷ AHUS, Protocolos Notariales, Corcubion, C-2194, folio 6.

¹⁸ De todos modos, debemos tener cuidado porque el aspecto cualitativo es muy complejo de catalogar y medir. Se ha comprobado que la misma mujer que interviene en varias operaciones y que firma en todas ellas, no siempre muestra la misma destreza. Un ejemplo de ello es la viuda de un abogado de la Real Audiencia que aparece comprando en varias ventas de 1800 y en sus firmas se percibe un desarrollo desigual. AHUS, Protocolos Notariales, C-3136, f. 39, f.44.

¹⁹ REY CASTELAO, O. (2003). *Libros y lectura en Galicia: siglos XVI-XIX*, pp. 46 y ss.

rior de la actual provincia de A Coruña, la presencia femenina en los documentos de compraventa era de un 23% entre 1751/60 y 1851/60, aunque solamente 2 mujeres –del total de 223– firmaban a mediados del siglo XVIII²⁰. La capacidad de firmar en el Partido Judicial de Padrón (A Coruña) en 1700 era de un 1,23%, entre 1750 y 1755 aumentaba a un 2,91% y a principios del siglo XIX se situaba en torno a un 8,89%.

En la ciudad de Santiago de Compostela en el siglo XVII, a través de las firmas del Donativo de 1635, se ha constatado un nivel de firmantes femeninas de 3,4%, aunque, en su mayoría, quienes firmaban procedían de un sector social acomodado y, en las mismas fechas, firmaban un 0,75% de las enfermeras del Hospital Real²¹. En esta línea, a través de los testamentos del siglo XVIII en Compostela se puede establecer un nivel de firma femenina de un 77,9-98,8% entre las mujeres más privilegiadas, que se reducía al 1,5-4,2% entre las firmantes más humildes²². El estudio de Margarita Sanz para la Provincia de Pontevedra en el siglo XVIII revelaba unos índices de un 14% de firmantes en 1700/10, de un 11,5% para 1750/60 y de 11% en 1800/10²³. Estas cifras elevadas se explicaban, por una parte, por la escasa presencia de mujeres humildes y, por otra parte, porque los sectores sociales de las participantes se mantenían estables en el tiempo. En Castroverde (Lugo), con un índice de participación bajo, en primera mitad del siglo XVIII solo firmaban el 1,7%, en la segunda mitad el 2,5% y a principios del XIX el 6,4%²⁴. En suma, las informaciones para Galicia indican una tendencia positiva que, sin embargo, presentó trazos de estancamiento a principios del siglo XIX.

Los niveles de firmas para los varones circunscriben esta tendencia positiva, que también debe ser matizada porque en determinados momentos se aprecia una concentración importante de hombres con un mayor bagaje cultural: sacerdotes, escribanos, abogados, hidalgos, capitanes, etc. En aquellas zonas donde se realizaron ventas de menor cuantía, intervinieron sectores sociales más amplios, al contrario de lo que sucedió con las de mayor valor económico. No es el objetivo de este trabajo analizar la composición de firmantes masculinos, pero, en cualquier caso, se revelarán algunos de los resultados obtenidos:

Tabla 3. Niveles de firmantes: varones

Tabla 3	1700	1750	1800
Don	20,25%	27,32%	43,08%
Labrador	10,84%	20,39%	30,81%

Fuente: AHUS, Protocolos notariales, P. J. Corcubión (1700, 1750, 1800).

²⁰ SANDOVAL, F. (2000), pp. 220.

²¹ En el donativo las mujeres no están muy representadas, ya que solo aparecieron en ausencia de sus maridos. Las tasas de firmantes en los testamentos de las enfermeras del hospital se muestran más bajas por la procedencia más humilde de las firmantes. REY, O. (2003), *Libros*, pp. 46.

²² GONZÁLEZ LOPO, D. L. (1995). “La religiosidad femenina en la Galicia de la Época Moderna”. En Castro, X., Juana, J. de (eds.). *A muller na Historia de Galicia*. Ourense: Deput. Ourense, pp. 69 y ss.

²³ SANZ GONZÁLEZ, M. (1998). pp. 176.

²⁴ REY CASTELAO, O. y RIAL GARCÍA, S. (2009). *Historia de las mujeres en Galicia, siglos XVI al XIX*. Santiago: pp. 249.

Las cifras globales muestran unas tasas de alfabetización femenina y masculina bajas. No obstante, ambas están relacionadas con la situación socioeconómica de la comarca. La actividad a mediados del siglo XVIII y a principios del siglo XIX no presenta trazos de gran dinamismo. Los centros semiurbanos –Corcubión, Cee, Camariñas, Finisterre, Muxía, Vimianzo, etc.– ejes vertebradores e impulsores del intercambio comercial, si bien acogieron a trabajadores especializados y ofrecieron mayores ofertas laborales y culturales, mantuvieron a lo largo de la modernidad un fuerte carácter rural. Su localización extremadamente periférica, alejada de los centros de poder y de las ciudades, y sus malas redes de comunicación no ayudaron al desarrollo económico de la zona, ni a la difusión y a la circulación cultural.

Las villas de Corcubión, Cee, Camariñas y Vimianzo contaban con presencia docente a mediados del siglo XVIII, en cambio, no hay mención de maestros en Finisterre y Muxía²⁵. En general, la presencia escolar en las feligresías del actual Partido Judicial de Corcubión rondaba el 11,76% en 1753, aunque la cifra aumentaba a un 12,04% al incluir otras parroquias colindantes²⁶. La media del salario que percibía el maestro se situaba en unos 131,81 rs. anuales, siendo el sueldo más elevado el del preceptor de gramática de Vimianzo, de 288 rs., y, el más exiguo, el de 50 rs. que recibía el maestro de Morquintián, Carnota y Carnes.

El Catastro solamente menciona a maestros de niños en el Partido de Corcubión, aunque en la cercana villa de Noya aparecen tres maestras de niñas –Jerónima Díaz, Magdalena Martínez y Jacinta Molina– a las que se les regulaba una utilidad de 550 rs²⁷. En cualquier caso y, a pesar de la condena a la enseñanza mixta, en la Galicia rural niños y niñas compartieron maestro y enseñanzas, aunque no en las mismas proporciones. A partir de la segunda mitad del siglo XVIII pero, sobre todo, a lo largo del XIX, diversas escuelas producto de la fundación de emigrantes enriquecidos ayudaron a nutrir el débil entramado escolar²⁸.

La alfabetización femenina a mediados del siglo XIX

La alfabetización femenina presentó a lo largo del Antiguo Régimen unos niveles muy bajos que se mantuvieron hasta el siglo XX, no obstante, esta experimentó una mejora significativa en la segunda mitad del XIX. La media relativa de la alfabetización gallega se situaba en torno al 6,1% en 1860 y los niveles de la Provincia de A Coruña en un 8,02%. La media provincial superaba a la gallega pero se situaba muy por debajo del 14% de la media estatal. Por el contrario, el 37% de alfabetización masculina, superaba el 35% de la media nacional. El motivo del desfase era evidente y ya se puso de manifiesto en la época, pues la sobrecarga laboral femenina había impedido o limitado el acceso de la mujer a la educación y a la cultura.

²⁵ La villa de Corcubión y sus habitantes mostraron una temprana preocupación por la educación, ya contaban con presencia docente a principios del XVII y en 1700 otro maestro se ocupaba de la enseñanza en la villa de Cee. CASTIÑEIRA, P. (2007). *Historia de Corcubión, 1572-1630*. Corcubión por pp. 61. GONZÁLEZ, X. M. (1984). *Historia do Concello de Cee*. Cee por pp. 30.

²⁶ En esta segunda muestra se han incluido las parroquias de Refoxos, Lariño, Serres, Soesto, Esto, Señorans, Nande, Canduas, Borneiro, Anos, Nantón, Brandomil, Carnota y el puerto de Laxe. AHN. Catastro de Ensenada, Libros 242, 250-255.

²⁷ AHN, Catastro de Ensenada, L. 251, folio 483.

²⁸ PEÑA SAAVEDRA, V. (1996). “Os centros educativos dos emigrantes. Panorámica gallega e concentración na Costa da Morte”. *Educación e patrimonio. A Herdanza dunha Fundación*. Santiago: Xunta de Galicia, pp. 35-37.

Según el Censo de 1860, atendiendo a las cifras en bruto, había en Galicia un 3,86% de alfabetización femenina: un 5,36% en A Coruña, un 3,23% en Lugo, un 2,51% en Orense y un 3,61 % en Pontevedra²⁹. Las cifras absolutas o en bruto no son muy correctas porque incluyen a la población más joven que en ningún caso estaba alfabetizada. Por este motivo, es más adecuado eliminar de la ecuación a la población menor de seis años. Este cálculo ha sido designado cómo valor neto y al aplicar la operación en la Provincia de A Coruña los resultados aumentaban a un 6,08%. Por otra parte, los datos que ofrece el censo son muy completos porque además de indicar el número de mujeres que están alfabetizadas y las que son analfabetas, también recogen a las que están en un estado intermedio, ya que no son analfabetas, pero tampoco saben escribir.

Tabla 4. Censo de 1860. Provincia de A Coruña

Tabla 4	Saben leer y escribir	Saben leer y no escribir	No saben leer, ni escribir
Valor bruto	5,38%	2,62%	92,0%
Valor neto	6,08%	2,97%	-

Fuente: Censo de 1860.

El número de mujeres que está en proceso de alcanzar un correcto desarrollo alfabetizador o que ha abandonado la formación en su fase intermedia, no supone aumento muy significativo en su conjunto. De todos modos, es un elemento a considerar, ya que en determinadas áreas el incremento sí fue significativo. La media relativa sobre el valor neto de las que al menos sabían leer era de un 9,05%.

En la Provincia de A Coruña un buen número de los ayuntamientos igualó o superó la media gallega y algunas ciudades o villas registraron unos porcentajes significativos, como Ferrol, A Coruña, Santiago, Corcubión, Muxía, Muros, Ares, Fene, Padrón, etc.³⁰. Así, el porcentaje en los ayuntamientos alcanzaba unas tasas de alfabetización del: 24,8% en A Coruña, 27% en Ferrol, 16,27% en Corcubión, 10,10% en Muxía, 6,36% Noya, etc. Las cifras aumentaban considerablemente al añadir los valores de las que “saben leer y no escribir”³¹, por lo que los resultados eran los siguientes: un 34,5% en Ferrol, un 31,6% en A Coruña, un 27,7% en Santiago, un 18,65% en Corcubión, un 9,5% en Noya, 13,08% en Padrón, etc. Los porcentajes más elevados fueron los presentados por aquellas áreas situadas en zonas costeras o más productivas. Sin embargo, otras municipalidades mostraron cifras muy bajas, debido a su localización interior o porque, pese a contar con un núcleo semiurbano, la pobreza de su entorno no ayudó a la alfabetización de sus gentes. Fue el caso de Rianxo -3,41%- , el de Arzúa -2,44%- , el de Ribeira

²⁹ *Censo de la población de España según el recuento verificado en 25 de mayo de 1860 por la Junta General de Estadística* (1865), Madrid, pp. 232 y ss. *Anuario Estadístico de España correspondiente al años de 1858*, Madrid, 1859.

³⁰ REY CASTELAO, O. (2003), pp. 46.

³¹ El valor relativo es el resultante de la suma de las que “saben leer y escribir” y de las que “saben leer”. El resultado no muestra a las mujeres alfabetizadas, sino a aquellas que han entrado en el proceso.

–2,5%–, el de Finisterre –2,21%–, el de Zas –0,59%–, el de Dumbría –0,16%–, etc. Así, aún sumándoles las mujeres que “saben leer”, los porcentajes siguen siendo bajos: 4,93% en Arzúa, 6,27% en Rianxo, 4,08% en Ribeira, 3,96% en Finisterre, 0,8% en Zas y 0,62% en Dumbría.

Tabla 5. Ayuntamientos de la Costa da Morte

Tabla 5	Saben leer y no escribir		Saben leer y escribir		No saben leer, ni escribir
	bruto	neto	bruto	neto	bruto
Camariñas	1,08	1,20	7,12	7,95	91,80
Cee	2,25	2,54	6,45	7,29	91,29
Corcubión	3,13	3,59	16,27	18,65	80,60
Dumbría	0,43	0,49	0,16	0,18	80,60
Finisterre	1,75	2,35	2,21	2,58	96,04
Muxía	6,40	7,23	10,10	11,42	83,50
Vimianzo	0,23	0,26	0,96	1,09	98,81
Zas	0,21	0,23	0,59	0,66	99,20
Carnota	0,31	0,35	0,09	0,10	99,60
Muros	2,70	3,04	9,34	10,52	87,96
Noya	2,99	3,38	6,36	7,18	90,65

Fuente: Censo de 1860.

Las tasas de alfabetización y analfabetismo esgrimidas por los Partidos Judiciales son útiles, porque a través de ellas se pueden observar las diferencias internas que guardan las diversas áreas o comarcas de la Provincia.

Tabla 6. Partidos Judiciales de la Costa da Morte en la Provincia de A Coruña

Tabla 6	Saben leer y no escribir		Saben leer y escribir		No saben leer, ni escribir
	bruto	neto	bruto	neto	bruto
P. J. CORCUBIÓN	2,0	2,26	4,53	5,13	93,46
P. J. MUROS	1,18	1,31	3,06	3,41	95,76
P. J. NOYA	1,61	1,84	3,18	3,63	95,23

Fuente: Censo de 1860.

Las cifras absolutas son, en lo general, muy bajas para los partidos judiciales, emplazándose por debajo de la media provincial, y apenas mejoran en los porcentajes netos. En cambio, si consideramos al valor neto relativo (suma de las que están alfabetizadas más las que están en proceso de alfabetización) las tasas del partido de Corcubión se situarían en un 7,39%, en Muros en un 4,72% y en Noya en un 5,49%. Estas cifras permiten una comparación más adecuada, salvando las distancias, con los niveles de firmantes, pues, en ambos casos reflejan a mujeres alfabetizadas o semialfabetizadas, aunque en los protocolos participan mujeres plenamente adultas.

La escolarización tuvo un carácter selectivo o discriminatorio, de acuerdo con la mentalidad y con las estructuras socioeconómicas tradicionales, pues desde un punto de vista productivo, la instrucción masculina comportaba una optimización más positiva de los recursos. La crisis estructural, no favoreció a la formación de las niñas, puesto que la educación y el aprendizaje de rudimentos básicos implementaron su consideración social, por ser útiles en la estrategia migratoria y, por tanto, benefició a la escolarización masculina. La educación breve, tardía e incompleta, propia de un componente rural, tampoco ayudó a aumentar las tasas de alfabetización.

La legislación estableció la obligación de separar a niños y a niñas en el ámbito educativo. En la práctica esto no ocurrió y las niñas se beneficiaron del aprendizaje compartido. La red de escuelas en Galicia para principios del siglo XIX era deficiente e insuficiente y la destrucción y el desasosiego provocados por la ocupación francesa interrumpió el ejercicio docente.

La educación gallega en el Antiguo Régimen fue costeada por los padres, quienes no pudieron sufragar los gastos de dos escuelas independientes, de niños y de niñas. En 1846 había en Galicia 561 escuelas de primeras letras para niños y 89 para niñas, y a ellas asistían 1.699 niñas frente a 14.533 niños. A mediados del siglo XIX se puede constatar una mejora en la red escolar y la tasa aumenta a un 19,11% en 1846 para las feligresías del partido de Corcubión. Sin embargo, si tomamos como válidas las informaciones referidas a los ocho ayuntamientos, la tasa se colocaba en un 27,94%³². Los datos que se ofrecen son muy fragmentarios, aunque incluyen algunas noticias sobre la presencia de niños y niñas en los que se pone de manifiesto la desproporción de la enseñanza masculina y femenina: en la villa de Corcubión asistían a su única escuela 70 niños y 9 niñas, a las tres escuelas del ayuntamiento de Finisterre concurrían 90 niños y 10 niñas y a las 6 escuelas del ayuntamiento de Muxía acudían 426 niños y 40 niñas.

Las crisis económicas, provocadas por la caída productiva y las malas cosechas, el desplome de las lencerías y el descalabro de la exportación ganadera, al igual que la desintegración del sistema tradicional a favor de una modernización lenta y desigual, no ayudaron al acceso a la cultura³³. De este modo, la ausencia del varón, cada vez más inmerso en un circuito emigratorio de escaso retorno, incrementó la demanda de trabajo femenino. Por otra parte, el escaso desarrollo urbano³⁴, la insuficiente protoindustria y la escasa actividad comercial a gran escala

³² El principal problema de esta fuente está relacionado con el celo de los encargados en recopilar la información, así como con el falseamiento de los datos aportados por los ayuntamientos que, en ocasiones, inflaron las cifras para cumplir con la ley. REY, O. (2003), pp. 52.

³³ MARTÍNEZ, B. (2003). "La formación del capital humano en Galicia (1860-1900): Alfabetización y atraso económico". *Revista Galega de Economía*, 12, pp. 2 y ss.

³⁴ En la presentación del entramado de la villa de Corcubión se hace hincapié en la falta de desarrollo urbano: "Cuenta sobre 240 casas, que si bien son de buena construcción y en lo general modernas, la irregularidad de sus

en la Costa da Morte tampoco ayudó a mejorar las tasas. En la descripción del partido en 1846 se decía lo siguiente: “La agricultura forma la principal ocupación de los habitantes, pero los de la parte litoral se ocupan también, en gran número, en la navegación, así de cabotaje, como de América, y en la pesca (...). Fuera de la pesca y de algunos molinos harineros de agua, no hay otros ramos de industria en el país que el de tejidos de lienzo ordinarios y los indispensables para subvenir á las necesidades de aquellos naturales y a las de la agricultura. El comercio en este partido se reduce á la importación de los artículos que demanda el consumo y la exportación que se hace de sardina, abadejo, congrio, trigo y algunos otros frutos del país contribuyen a dar alguna actividad al tráfico”.

Conclusión

La red escolar en la Galicia de finales del Antiguo Régimen presentó muchas deficiencias y grandes divergencias y aportó muy escasas oportunidades a las mujeres. Su acceso a la cultura fue menor hasta finales del siglo XIX, cuando se reguló de manera oficial y eficiente la enseñanza femenina. Por tanto, el desequilibrio que existió entre la alfabetización femenina y la masculina fue consustancial al propio proceso, como resultado de un interés desigual de formación y de oportunidades, en el que la mujer tradicionalmente se situó en un puesto secundario.

Las tasas de alfabetización presentaron unos valores muy reducidos, si bien su evolución en el tiempo demuestra unos rasgos positivos. Los niveles de firmantes femeninas a principios del siglo XVIII eran del 1,42% pero alcanzaban el 11,02% a principios del siglo XIX. Igualmente, el censo de 1860 mostraba unas cifras de alfabetización moderadas o muy moderadas, que aumentaban ostensiblemente en las áreas o villas más dinámicas.

[ÍNDICE]

calles las rebajan del mérito con que pudieran aparecer; hay 2 medianas plazas, pero carece de casa propia para el ayuntamiento y la cárcel es tan insalubre como incómoda y poco segura (...). Diccionario de Pascual Madoz, 1846.